

# ¿Por qué es tan importante la didáctica de la lengua y la literatura en la formación de los docentes?

**Autor:** Pérez García, María (Graduada en Educación Primaria con mención en Audición y Lenguaje, Maestra de Educación Primaria).  
**Público:** Educación Primaria. **Materia:** Lengua y Literatura. **Idioma:** Español.

**Título:** ¿Por qué es tan importante la didáctica de la lengua y la literatura en la formación de los docentes?.

## Resumen

Este artículo se basa en la reflexión sobre la formación que reciben los futuros maestros en las facultades de Educación en el área de "Didáctica de Lengua y Literatura". Formación, que se plantea en diversos aspectos, escasa para afrontar los retos de la profesión docente con respecto a esta materia. A lo largo del artículo se va argumentando la importancia que supone la necesidad de una buena formación inicial de los docentes para conseguir, con seguridad y éxito, transmitir a sus futuros alumnos los conocimientos tan necesarios de la Lengua y la Literatura.

**Palabras clave:** Formación, Didáctica de la Lengua, Literatura, maestros, universidad.

**Title:** Why is so important language and literature didactic in the teachers inicial formation?.

## Abstract

This article is based on reflections of training that future teachers receive in the faculties of education in the area of "didactics of language and literature". Training, which is considered in various aspects, is scarce to face the challenges of the teaching profession with respect to this subject. Throughout the article, the importance of the need for good initial teacher training to achieve, with certainty and success, transfer to their future students the much-needed knowledge of language and literature.

**Keywords:** Training, Didactics of Language, Literature, Teachers, University.

Recibido 2018-05-05; Aceptado 2018-05-21; Publicado 2018-06-25; Código PD: 096022

Tras la lectura del libro "*Fundamentos didácticos de la lengua y la literatura*" he podido observar, que en todos los capítulos de este libro se trata en mayor o menor medida, la formación del docente de Lengua y Literatura y los aspectos que debe tener en cuenta en su formación tanto inicial como permanente.

Por ello, mi ensayo se centrará en este aspecto. Relacionándolo primero con la enseñanza del área, la necesidad de un buen docente y por tanto, la necesidad de una correcta formación, en Didáctica de Lengua y Literatura por parte de este.

La enseñanza de la Lengua y la Literatura ha sido y es una materia muy importante en el ámbito escolar. Tiene tal importancia, debido a que sin su aprendizaje no se podrían desarrollar competencias y habilidades en otras materias. Por otro lado, aprender lengua y literatura también nos sirve para poder incorporarnos a la sociedad de una manera adecuada, llevando a la práctica adecuadamente, lo aprendido.

Una de las preguntas que puede surgir durante la etapa formativa de los docentes, puede ser, ¿por qué es tan importante la Didáctica de la Lengua y la Literatura en la formación de los profesores? Muchas personas creen que sabiendo los maestros los contenidos que se deben impartir en primaria, es suficiente para poder enseñar. Este pensamiento es totalmente incorrecto, y durante este ensayo voy a ir argumentando desde mi punto de vista, y reforzando con autores, el por qué.

A la hora de formar a los futuros docentes, es necesaria la enseñanza didáctica de esta materia. Con ello, desde su formación inicial, irán obteniendo los conocimientos e instrumentos necesarios para enseñar esta materia a sus futuros alumnos, y poder hacerlo de la manera más adecuada posible.

Desde mi punto de vista, la asignatura de Lengua y Literatura, es una asignatura imprescindible, ya que los humanos nos comunicamos por medio del lenguaje, y por tanto necesitamos una materia que lo potencie y lo desarrolle de forma correcta, puesto que es un instrumento que nos permitirá alcanzar logros tanto académicos, como profesionales y personales.

El objetivo de esta asignatura es desarrollar en los alumnos la competencia comunicativa y literaria, y para ello necesitamos dominar las cinco habilidades lingüísticas: hablar, escuchar, leer, escribir y conversar. Cinco ámbitos que el docente debe conocer y dominar de forma eficaz. La importancia de esta también la podemos observar en los currículums

oficiales, ya que se encuentra en todos los de la educación obligatoria e incluso en el de Bachiller, sin tener en cuenta de si se trata de una bachiller científico o un bachillerato de humanidades.

Por tanto, si se trata de una materia tan importante e imprescindible para el correcto desarrollo de las personas y su inserción en la sociedad, será necesario que el docente que la imparta esté formado adecuadamente en este tema y conozca todos los aspectos necesarios para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea el mejor posible. Para ello, es esencial que el futuro maestro de Lengua y Literatura aprenda aspectos relacionado con la didáctica de esta asignatura.

La necesidad de formar a los futuros docentes en el área lingüística viene desde leyes como la LRU (Ley Orgánica de la Renovación Universitaria) y la LOGSE (Ley de Ordenación General del Sistema Educativo), en las que ya se va tomando conciencia de esta necesidad, y por tanto se crea la asignatura de *Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Un área que se ocupará de dotar al profesorado de las “herramientas” necesarias para llevar a cabo su compleja labor. (López, Encabo, 2013).

Todos sabemos que un profesor debe dominar la materia que imparte, pero aparte de esto, debe conocer estrategias para enseñarla de una forma significativa y atendiendo a diversos factores, que se le presentarán a lo largo de su enseñanza.

Por tanto, no sirve que el docente sepa muchos contenidos sobre la asignatura, hace falta mucho más. Como afirman Hernández y Sancho (1989), “para enseñar no basta con saber la asignatura”. “La clave está en saber qué enseñar y cómo enseñarlo y para ello es necesaria e imprescindible, la adquisición de destrezas sobre cómo enseñar a través de una adecuada preparación pedagógica”. (Serrano y Martínez, 1997). “El docente una vez aprendidos los contenidos epistemológicos debe saber que no los puede enseñar tal como los ha aprendido, sino que tiene que transformarlos para ser apto para la enseñanza, esto es lo que se conoce como trasposición didáctica” (Chevallard, 1991).

El profesor para saber si está llevando a cabo una buena práctica docente, deberá investigar y reflexionar sobre esta, analizando el proceso de enseñanza aprendizaje que se realiza en el aula, esto hará que el profesor mejore en aquellos aspectos que no funcionen. Como dice Vez, “la reflexión sobre su propia práctica educativa convierte al profesor en un verdadero investigador que analiza de forma crítica el proceso de aprendizaje, llevado a cabo en el aula con el fin de mejorar dicho proceso” (Vez, 1998: 79). Un docente debe seguir formándose y mejorando para que su enseñanza sea cada vez mejor, afrontando nuevas orientaciones metodológicas si son necesarias e innovando, y adaptándose a los tiempos en los cuales está desarrollando su actividad.

Un buen maestro debe tener en cuenta que enseñando lengua y literatura está promocionando, o debe promocionar en el alumnado un aprendizaje significativo, un carácter crítico y una competencia comunicativa. Si no fomenta en su alumnado estos tres puntos, no estará desarrollando correctamente su labor, ya que son las tres ideas fundamentales que guían la enseñanza de la lengua y la literatura.

Deberán saber cómo utilizar el aprendizaje de la lengua para promover el aprendizaje intercultural (López, Encabo, 2013). La cultura es muy importante a la hora de aprender un idioma y los docentes lo deben tener en cuenta, tanto para ellos mismos como para enseñar a sus alumnos, ya que si primeramente ellos no se forman, no podrán enseñarles.

Los alumnos deben aprender a comunicarse de forma oral de una manera adecuada, puesto que es el principal vehículo para comunicarse en la vida real. Por supuesto, se le debe enseñar a los alumnos, tanto a hablar como a escuchar, para que se produzca el proceso comunicativo. Los docentes deben enseñar de qué forma hablar dependiendo de la situación en la que se encuentren y utilizando el registro más adecuado para cada momento. Sí el docente es un referente para el alumnado, debe adecuar también su registro al relacionarse con estos, ya que le servirá como ejemplo. Si el alumnado oye hablar a su profesor como si estuviera de charla en la calle, estos por tanto, harán lo mismo, y no aplicarán el lenguaje correspondiente a cada situación. Para que esto no ocurra, el maestro debe estar bien formado en este contenido, sabiendo distinguir en cada momento el lenguaje que se debe aplicar.

En la expresión oral también encontramos el lenguaje no verbal, que es aquello que transmite el emisor pero sin palabras es decir, por medio del sistema corporal, sistema kinésico, sistema paralingüístico y la prosémica. Estos elementos refuerzan el discurso oral y expresan gran parte de lo que queremos decir. Por tanto, es fundamental que un docente tenga en cuenta todos estos elementos no verbales a la hora de impartir clase, ya que si los conoce podrá tenerlos en cuenta a la hora de comunicarse con los alumnos y podrá manejar de una manera más adecuada la situación en la que se encuentre, dominando así su discurso.

A la hora de enseñarlos, deben de buscar nuevas maneras para su explicación, debido a que cada vez se trabajan menos en las aulas, y esto no debería de ser así, porque son elementos muy importantes a la hora de comunicarnos de forma oral. Sin embargo, durante la formación del docente, estos aspectos si se imparten y se tienen en cuenta. Desde mi propia experiencia, he de decir que se ha tratado este contenido muchas veces a lo largo de los dos cursos que llevo cursados, y en diferentes asignaturas. Por tanto, el docente sale preparado, en mayor o menor medida, en este aspecto que es la comunicación no verbal. “Podemos ver que el discurso oral contextualiza el lenguaje, de ahí la importancia del mediador en el aula, cuya labor es la de adaptar su mensaje al grupo con el que trabaja partiendo de sus conocimientos previos”. (López, Encabo, 2013). A la vez que los docentes necesitan conocer este tipo de lenguaje para su uso personal y laboral, también necesitan conocerlo para poder explicarlo a los alumnos y que no se quede como un contenido más, si no que lo pongan en práctica en la vida diaria.

Anteriormente he mencionado que el docente no solo debe saber los contenidos de la asignatura, sino que debe saber cómo enseñarlos. Pero no podemos negar que los contenidos que debe enseñar son realmente importantes, ya que sin ellos no se aprendería. “Por ello, es fundamental que la persona implicada en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua, tenga las bases fundamentales que le permitirán después desenvolverse de manera óptima en los contextos sociales en los cuales va a interactuar”. (López, Encabo, 2013).

Un profesor de lengua debe conocer tanto el léxico, como la gramática y la ortografía propias de la lengua, esto es fundamental, ya que serán las bases que les proporcionará a sus alumnos para el posterior desarrollo del lenguaje. Me parece que es un tema muy importante y que deben dominar en profundidad, ya que los alumnos siempre están preguntando y a veces las preguntas que realizan son hasta complicadas para los docentes. Por ello no vale solo que los docentes conozcan solamente los contenidos que deben aprender los niños en primaria, deben abarcar mucho más. Una vez se han obtenido los contenidos, el docente debe aprender cómo impartirlos, utilizando lo mejor posible las estrategias educativas que aprenderá con la Didáctica de la Lengua y la Literatura.

Otro tema muy importante en la formación del profesorado es el código que emplean. Estos deben saber que tienen que utilizar un código formal a la hora de tratar con los alumnos y a la vez tiene que ser un código común que ellos comprendan.

Según Bernstein, encontramos dos tipos de códigos: el código restringido y el código elaborado. Sabemos que el código elaborado es el que realmente van a tener que emplear los alumnos, y éste se consigue adquiriendo una buena gramática, un correcto y amplio vocabulario, que les permitirán desenvolverse a los alumnos en diferentes contextos sociolingüísticos y expresarse de una mejor forma, que si utilizan el código restringido. Por ello, el docente debe tener una buena preparación teniendo en cuenta tanto los contenidos gramaticales como el propio uso de este tipo de código. Si un docente pretende enseñar a sus alumnos a que poco a poco vayan adquiriendo el código elaborado, pero él mismo no lo dispone, en primer lugar será muy difícil que lo enseñe y en segundo, los alumnos no aprenderán, ya que su referente no hace uso de lo que intenta explicarles a ellos y perderán el interés en aprender el código elaborado. Como dicen López Valero y Encabo, “corresponde a la enseñanza de la lengua el abogar por la adquisición, el desarrollo y mantenimiento de un código elaborado por parte de la persona”.(López, Encabo, 2013). Y para ello necesitan a un docente que primeramente los guíe y enseñe a conseguirlo.

Como llevamos diciendo a lo largo de este texto, la importancia de la formación del docente se puede apreciar en todos los temas relacionados con la enseñanza de la lengua y la literatura. Con respecto al tema de la enseñanza del alumnado del código elaborado, el docente debe estar preparado y saber utilizar herramientas, metodología, recursos y actividades, adecuadas para poder conseguir de manera satisfactoria este aprendizaje. Y todo ello se aprenden con la didáctica de la lengua y la literatura.

Un aspecto muy importante en la asignatura de la cual habla el texto y del docente que la imparte, es la escritura. Por lo que he podido observar en el tiempo que llevo en la Facultad de Educación, es un tema que preocupa e inquieta mucho a los futuros docentes, el cómo enseñar al alumnado a escribir, al igual que cómo enseñarlos a leer. Empezamos a escribir durante la escolarización, el desarrollo y aprendizaje de esta, depende de destrezas psicomotoras, cognitivas y lingüísticas, que se deben adquirir al final de la Etapa de Infantil e inicio de la Primaria. Un buen docente debe conocer estos aspectos y destrezas para saber si los inicios de la escritura son los adecuados o no, y si no lo son corregirlos para que el alumnado empiece correctamente su formación en la escritura, ya que es un proceso que manejan durante toda su vida. Desde mi punto de vista, en la formación inicial de los docentes, no se prepara demasiado bien el tema de cómo enseñarles a escribir y a leer al alumnado. Si es cierto que sabemos teoría acerca de ello, conocemos algunos métodos que se pueden emplear para la iniciación en el proceso lector. Pero creo que en este ámbito tan importante, deberíamos recibir mucha

más información y sobre todo práctica, ya que es un aspecto fundamental tanto para los docentes, a la hora de enseñarlo, como para los alumnos, ya que sin saber leer ni escribir no se puede llegar a ninguna parte en los tiempos en los que nos encontramos. Por eso creo, que este tema debería ser el principal en la materia de Didáctica de Lengua y Literatura.

Con respecto a este tema de la escritura y la lectura, pueden surgirles a los docentes muchas dudas y preguntas acerca de la finalidad de estos procesos.

¿Es suficiente enseñar a los escolares a codificar y descodificar un texto para decir que ya saben leer y escribir? Esta pregunta es muy frecuente, ya que creemos que cuando los alumnos aprenden a leer y a escribir el proceso se ha acabado y estos han aprendido lo que pretendíamos, pero no es así. En la formación del docente deben aprender que el aprendizaje lecto-escritor abarca mucho más de leer y escribir correctamente. El proceso es conseguido cuando el alumnado tiene una comprensión correcta cuando lea cualquier tipo de texto, y cuando realice textos con sentido. Si un profesor es conocedor de este aspecto, no le valdrá solo con ver que sus alumnos no se equivocan al leer o escribir, si no que van aumentando su conocimiento y capacidad de comunicación con lo aprendido de forma significativa.

Además de enseñarlos tanto a leer como a escribir, un docente debe enseñar que el acto lecto-escritor, es un proceso interactivo donde van construyendo su propia información a partir de la actualización de sus conocimientos previos y la puesta en práctica de diversas estrategias y habilidades, que es preciso que los futuros docentes conozcan para diseñar sus propios modelos de intervención didáctica. (López, Encabo, 2013).

Este es el objetivo primordial de la didáctica de la lectura y escritura, ya que si el alumnado no logra conseguirlo, no podrán comunicarse de una forma totalmente correcta en la sociedad. De nada nos sirve si un niño lee un texto y no sabe lo que ha leído o no sabe expresarlo.

Otra pregunta que surge abordando el tema de la formación del docente de lengua, es ¿qué saberes lingüísticos y didácticos debe dominar el maestro para contribuir a la adquisición de la competencia escrita del alumno? (López, Encabo, 2013).

He podido comprobar, que uno de los aspectos que los docentes deben tener en cuenta para abordar la enseñanza de la escritura, es la composición de textos. Ya que se trata de una unidad comunicativa planificada y contextualizada que sirve para la construcción del conocimiento, y tiene en cuenta el uso y las funciones sociales. Con los diferentes tipos de textos les podemos enseñar a los alumnos distintas situaciones y finalidades comunicativas, hasta incluso textos más formales que usarán en etapas superiores. Además deben saber que la escritura es una técnica planificada y organizada en tres etapas: planificación, contextualización y revisión. Tienen que conocer, que escribir no es un don innato y que se desarrollará y perfeccionará con la práctica y con un aprendizaje adecuado.

Por ello, los docentes deberán conocer en profundidad, los tipos de textos para su correcto uso didáctico, los procesos y estrategias para promocionar la escritura, utilizando la estrategia lúdica y la formativa, ir de textos simples a complejos, y tener en cuenta que la temática tiene que ser atractiva. Si un docente no conoce todas estas estrategias y aspectos a tener en cuenta a la hora de enseñar a los alumnos a realizar composiciones de textos, le resultará muy difícil que los niños lo aprendan ya que, es una tarea complicada.

El reto del docente de lengua y literatura será mantener vivo el interés por los temas que van surgiendo en cada etapa y que la persona tenga ganas y encuentre un desafío intelectual, a la par que encuentra un medio de diversión, en la escritura. (López, Encabo, 2013). Los docentes también deben tener en cuenta la importancia de que un texto sea llamativo y motive a los alumnos a leer y escribir. El maestro debe saber adecuar la composición de textos según la edad y los intereses de los alumnos. Por tanto, sabiendo estos aspectos a tener en cuenta a la hora de enseñar a los alumnos a escribir, está en las manos del docente hacerlo de un modo correcto.

Una vez enseñando a escribir y leer de forma correcta, es el momento en el que los docentes deben hacer que los alumnos desarrollen y adquieran el hábito lector.

Y aquí juega la literatura un papel muy importante, y como no, el docente y su formación en esta. Es un hecho que la mayoría de la población no lee, y esto es un reto para los docentes de la materia de lengua y literatura. Para que esto no ocurra, los maestros deben estar preparados para superar estas barreras. Esto lo pueden conseguir si motivan a sus alumnos en este tema tan importante. Una forma de hacerlo es que los docentes no solo sean meros transmisores de la información y por tanto los alumnos sean meros receptores de esta. Los docentes deben llevar a la práctica toda esa teoría que explican en el aula referida a la importancia y al placer de la lectura. Tienen que hacer que los alumnos

descubran por ellos mismo que la lectura no es aburrida, que con ella pasas muy buenos momentos, aprendes muchos conocimientos y además desarrollas la capacidad tanto comunicativa y literaria, tan importante para sus vidas.

El docente debe estar bien preparado en lo que respecta a este tema, debe saber utilizar las herramientas y estrategias necesarias para conseguir este objetivo. Para ello debe conocer qué libro es adecuado para cada edad, las características atrayentes que tienen para llamar la atención de los alumnos, los temas de interés de cada etapa, etc. Si el docente no es conocedor de todas estas características, no logrará que los alumnos se inicien en la lectura, y por tanto será más difícil que lo hagan por ellos mismos. “El objetivo final de la literatura y la lectura es el de instruir, educar y sobre todo divertir, cuando no las tres cosas al mismo tiempo”. (López, Encabo, 2013).

Para poder fomentar la lectura, el docente debe estar formado para convertirse en mediador de la lectura y además debe conocer los textos que quiere que los alumnos lean para que se vayan involucrando poco a poco en el proceso lector. Si los docentes conocen las obras infantiles y juveniles que hay disponibles y saben que estas son adecuadas para la edad y los intereses de los alumnos, pueden comentarlo en el aula, para así fomentar el interés y la motivación en estos por la lectura.

Considero que es fundamental que si se pretende fomentar en los alumnos la lectura, el profesorado tenga el mismo interés en esta. Ya que si un docente no muestra una actitud positiva ante la lectura, y por lo tanto no lee, no podrá inculcarles a sus alumnos este tema. “La lectura supone el mejor activo que una persona puede tener si quiere insertarse de manera óptima en un sistema social”. (López, Encabo, 2013).

Todos sabemos que la lengua siempre ha tenido más importancia que la literatura, puesto que en las aulas se trata con más profundización esta primera. Un futuro docente, y por supuesto un docente que esté impartiendo clase, debería saber que la lengua y la literatura no pueden impartirse por separado ya que ambas se complementan. Quizás, también en la formación de los docentes, se le presta más atención a la formación en lengua que a la literatura. En los temarios que hay en cada asignatura relacionada con la Didáctica de la lengua y la Literatura, podemos comprobar que son numerosos los capítulos o temas que tratan aspectos sobre lengua y son muy pocos los que hablan sobre la literatura. Si pretendemos que en los colegios se traten con especial dedicación a las dos áreas, deberíamos empezar por prestarle más atención en la formación de los docentes.

La literatura no solo consiste en que los alumnos se aprendan a los autores más famosos de la historia con sus respectivas obras, sino que debe favorecer la belleza de la lectura. Por supuesto el docente debe conocer contenidos literarios y a la misma vez saber combinar lo placentero de esta con lo educativo, aunque no resulte una tarea fácil. Una vez que el docente ha enseñado todo lo que debía a sus alumnos, llega el momento de analizar lo que ellos han aprendido, es decir, es el momento de la evaluación. Los docentes de lengua deben tener en cuenta que tienen que evaluar la comprensión y la expresión del alumnado, llevadas a la práctica mediante diversas actividades, la comprensión y las estrategias del proceso lector, habilidades lingüísticas, la expresión escrita, la composición de textos y su resultado final, el léxico utilizado, la gramática, etc. Por esto, es tan importante que el docente, como he mencionado anteriormente, conozca los contenidos que se deben impartir, cómo enseñarlos y cómo evaluarlos. Para evaluarlos de forma correcta, tanto de forma cuantitativa como cualitativa, debe tener en cuenta los aspectos didácticos de su materia.

Para terminar, la conclusión que obtenemos es que vemos que es igual de importante aprender lengua y literatura como enseñarla, y por supuesto aprender a enseñarla.

Vemos la necesidad de que el docente esté formado en didáctica de lengua y literatura, pudiendo responder así, a la pregunta sobre el porqué el docente necesita formación didáctica. Para un correcto y significativo aprendizaje de la lengua y la literatura, que le va a servir al alumnado para desarrollarse de una forma completa y correcta, es necesaria la presencia de un buen docente. El cual necesita una formación adecuada abarcando todos los aspectos mencionados.

Aunque aún quedan cosas por mejorar en la formación inicial del profesorado, es muy importante la preparación del docente, ya que es este quien guía el aprendizaje de los alumnos. El docente debe formarse haciendo que los contenidos enseñados a su alumnado se centren en un aprendizaje funcional y significativo. Por todo esto, es muy importante que el profesor que enseña esta materia esté capacitado para ello, ya que será la pieza fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura, imprescindible en la formación de personas.

---

### Bibliografía

- Bernstein, B. (1989). *Clases, códigos y control I*. Madrid: Akal.
- Cerrillo, P. C y Yubero, S (Coord.). (2007). *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. Universidad de Castilla- La Mancha.
- López Valero, A. y Encabo, E. (2013). *Fundamentos didácticos de la lengua y la literatura*. Madrid: Síntesis